

# CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

## HACIA EL NUEVO MILENIO UN CAMINO DE SOLIDARIDAD Y ESPERANZA

### MENSAJE

#### INTRODUCCIÓN

##### LA NOVEDAD

La proximidad del año 2000 ha puesto en evidencia la *"inseguridad"* que tiene todo ser humano ante lo desconocido que se aproxima. Cuando observamos la evolución de la técnica, la ciencia, la cultura en este final del siglo XX y cuando nos preguntamos ¿qué más puede venir ahora?, necesariamente sentimos que hay algo nuevo cuya definición se nos escapa. Habrá seguramente muchas cosas nuevas: nuevos instrumentos, nuevos puntos de referencia, nuevas actitudes. Es necesario que también nosotros los cristianos nos preguntemos por la *"novedad"* del Tercer Milenio para que podamos superar precisamente tantas fantasías, imaginaciones o leyendas como pueden presentarse en el mundo de hoy.

##### "EL QUE HA DE VENIR" (MATEO 11,3)

Nuestra condición cristiana nos ha enseñado a contar el tiempo desde el nacimiento de Cristo. La Encarnación y la Navidad han dividido en dos la historia de la humanidad. Por eso nuestra convicción fundamental es que nos acercamos al Año 2000 del nacimiento de Cristo. Y como sabemos que El resucitado *"ya no muere más"* (Rm 6,9) y que El *"es el mismo ayer, hoy y siempre"* (Hb 13,8), comprendemos que estamos al mismo tiempo conmemorando la llegada primera del Señor Jesús en el comienzo de la era cristiana, descubriendo su constante llegada a cada una de nuestras personas y de nuestras comunidades, esperando su venida definitiva al final de nuestra existencia y de la historia humana.

##### 1997 CENTRADO EN CRISTO

Al iniciar este mes de diciembre de 1996, nosotros los miembros de la Iglesia Católica empezamos un nuevo año litúrgico. En efecto, este es el primer domingo llamado de **ADVIENTO**, es decir, del tiempo en el cual nosotros recogemos toda la

etapa de preparación del pueblo de Israel para la venida histórica del Salvador. Al mismo tiempo abrimos nuestro corazón con especial acogida a la llegada continua de Jesucristo. Pero también miramos hacia el futuro y anhelamos la llegada final del Único Señor y Redentor.

Es apenas normal que nuestro **ADVIENTO** mire ahora especialmente hacia el año 2000. ¿Qué traerá de especial esta nueva conmemoración del nacimiento histórico del Salvador? El Papa Juan Pablo II, en su carta sobre el Tercer Milenio que se aproxima (T.M.A.) nos ha invitado a recorrer durante estos años llenos de gracia, del Año 2000. El mismo Pontífice nos ha sugerido que el año de 1997 se dedique *“a la reflexión sobre Cristo, Verbo del Padre, hecho hombre por obra del Espíritu Santo....”* El tema general propuesto para este año.... *Es, Jesucristo, único Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre (cf. Hb 13,8)”* (TMA 40).

### 1. “¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE ES EL HIJO DEL HOMBRE?” (MT. 16,13)

Sugerimos a nuestros queridos hermanos y amigos, tomar en sus manos el capítulo 16 del Evangelio de San Mateo y, a partir del versículo 13, volver a leer el diálogo de intimidad que tiene Jesús con sus discípulos. Dicen los comentaristas que Jesús está en un momento muy importante de su vida porque va encontrando el rechazo de su pueblo y el fracaso aparente de su misión. Hoy queremos volver a escuchar la pregunta de Jesús, dirigida a nosotros mismos: *“¿quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?”* No queremos encontrar la respuesta solo en los enunciados explícitos de fórmulas sobre la persona de Cristo. Queremos, más bien, mirar **ACTITUDES** que reflejan cómo se acoge a Jesucristo hoy en nuestro país, de mayoría cristiana a menos de nombre, actitudes que muestran cómo la persona de Cristo puede llegar a considerarse como verdaderamente ignorada o rechazada.

#### 1.1 EL PROFUNDO VACÍO ÉTICO-MORAL

Las estadísticas nos reflejan un país que ha olvidado unos valores y desconocido derechos fundamentales del ser humano, comenzando por un atroz y descarnado irrespeto a la vida y la libertad humanas, del cual se desprenden una serie de conductas deplorables como son el secuestro, las masacres, las desapariciones, los *“ajusticiamientos”*, las *“limpiezas sociales”*, el aborto, el *“robo y la venta de niños”*.

En muchas de las acciones políticas se nota ausencia de transparencia, honestidad y eficiencia lo que produce falta de credibilidad. Se siente la falta de coordinación entre las distintas ramas del poder político. Se ve que no es el Bien Común sino los intereses particulares o de grupo lo que determina muchas decisiones de quienes han de ejercer la autoridad para servicio de todos.

Hay una descripción de situación hecha por el Papa Juan Pablo II, que se puede aplicar a Colombia. En efecto dice el Papa que hay actitudes particularmente opuestas a la voluntad divina y al bien del prójimo; *“dos parecen ser las características: el afán de ganancia exclusiva, por un parte; y por otra, la sed de poder, con el propósito de imponer a los demás la propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas mejor aún, la expresión **“a cualquier precio”**. En otras palabras, nos hallamos ante la absolutización de actitudes humanas, con todas sus posibles consecuencias”* (Encíclica Sollicitudo Rei Socialis , n. 37)

*Se puede hablar ciertamente de egoísmo y de estrechez de miras. Se puede hablar también de cálculos políticos errados y de decisiones económicas imprudentes. Y en cada una de estas calificaciones se percibe una resonancia de carácter ético-moral. En efecto, la condición del hombre es tal que resulta difícil de analizar profundamente las acciones y omisiones de las personas, sin que implique, de una u otra forma, juicios o referencias de orden ético.* (Juan Pablo II, Op cit. n, 36)

## **1.2 EL VACÍO DE LIDERAZGOS**

El país esta aquejado no solamente por el conflicto armado, sino por conflictos sociales, económicos y políticos. Se necesita llegar a tener conciencia de la necesidad de *“tomar la riendas”* de la nación.

Es necesario que todos los colombianos, comenzando por el Gobierno Nacional, retomemos el liderazgo para la consecución de la paz. Preocupa el crecimiento desbordado de los llamados grupos de defensa y de los grupos paramilitares que, al igual que la guerrilla, hacen uso ilegítimo de la fuerza cuyo monopolio esta reservado al Estado. También resulta inquietante el escalamiento de la guerra por parte de los grupos subversivos y las propuestas de reforma constitucional y las iniciativas legales que componen lo que se ha llamado *“una legislación de guerra”*.

El desplazamiento y las manifestaciones de protesta de poblaciones vinculadas al cultivo de la hoja de coca, plantean la necesidad de un liderazgo que considere la diversidad de conflictos regionales.

Se hace evidente la necesidad de que las instituciones que administran justicia lideren, con la ayuda de todos los colombianos, una decidida lucha contra la impunidad y la corrupción.

Se siente la urgencia de que el Gobierno, el Congreso, la Rama Judicial, las Fuerzas Militares, los Partidos Políticos, los Gremios Económicos, los Sindicatos, las Organizaciones No Gubernamentales, los Grupos Subversivos y todos nosotros los

Pastores y Líderes Religiosos, asumamos la búsqueda sincera y decidida de la convivencia pacífica, la justicia social el respeto por los derechos fundamentales de cada persona humana.

### 1.3 “ETHOS VIOLENTO”

Es innegable el empobrecimiento progresivo de un número cada vez mayor de colombianos. Esto produce inconformidad, desespero, agresividad, violencia. Una vida despojo y de injusticia social es un clima que hace imposible la convivencia ciudadana.

Algunos investigadores hablan de un “*ethos violento*”, una mentalidad de violencia que caracteriza desde el siglo pasado la vida del país. La discriminación socioeconómica alimenta estos hechos. Pero además es evidente un hábito social que tenemos los colombianos y que nos hace incapaces de tolerancia y de respeto de las diferencias. Parece existir la convicción de que los problemas hay que solucionarlos por las vías de hecho, por las armas, por la violencia y la eliminación del opositor.

### 1.4 “SITUACIÓN DE PECADO”

*“Pecado y estructuras de pecado, son categorías que no se aplican frecuentemente a la situación del mundo contemporáneo. Sin embargo, no se puede llegar fácilmente a una comprensión profunda de la realidad que tenemos ante nuestros ojos, sin dar un nombre a la raíz de los males que nos aquejan... En esto está la diferencia entre la clase de análisis socio-político y la referencia formal al pecado y a las estructuras de pecado”.* (Juan Pablo II, Ibid. N. 36)

En los males enunciados, como en tantos otros que padece el país en este momento, nosotros, desde la fe, reconocemos que no se ha respetado la voluntad de Dios, por eso se ofende al prójimo y se va introduciendo en la existencia de los individuos y de las sociedades un cúmulo de obstáculos para el auténtico desarrollo y progreso integral de los pueblos.

A la pregunta de Jesús: “*¿qué dice la gente...?*”, ciertamente tendríamos que responder: “*Señor, eres ignorado, rechazado. No se conoce ni se vive tu Evangelio. Se va contradiciendo tu obra Salvadora.*”

## 2. “Y SEGÚN USTEDES, ¿QUIÉN SOY YO?”(MT. 16,15)

Como en el diálogo del Evangelio de san Mateo, uno de nosotros se debe adelantar y proclamar la VERDAD SOBRE CRISTO: “*Tu eres el Mesías*” *Tu nombre es Jesús porque “Tu salvas a tu pueblo de sus pecados”* (Cf. Mt. 1,21). *Tu te haces presente*

*en medio de nosotros para anunciar la buena noticia a los pobres ; proclamar la liberación a los cautivos, dar la vista a los ciegos, liberar a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor (Lc. 4,18-19)*

En este año de 1997 vamos a procurar *“el descubrimiento de Cristo Salvador y Evangelizador, con particular referencia al capítulo cuarto del Evangelio de san Lucas, donde el tema de Cristo enviado a evangelizar se entrelaza con el Jubileo; la profundización del misterio de su Encarnación y de su nacimiento del seno virginal de María; la necesidad de la fe para la salvación”* (T.M.A. n. 40).

## **2.1 “LA VERDADERA IDENTIDAD DE CRISTO”: LA BIBLIA**

*“Para conocer la verdadera identidad de Cristo, es necesario que los cristianos, sobre todo durante este año, vuelvan con renovado interés a la Sagrada Escritura”* (T.M.A. n. 40)

*“Desconocer la Sagrada Escritura es desconocer a Cristo”*; estas palabras de San Jerónimo nos han de urgir durante este año para acercarnos al texto sagrado en la liturgia, en la lectura orante de la Biblia como ya la practican tantos sacerdotes, religiosos y fieles bautizados que han encontrado en la LECTIO DIVINA el alimento para su vida. Finalmente es ora de que se multipliquen en nuestras Diócesis y Parroquias las Escuelas para el estudio de la Sagrada Escritura.

El año de 1997 ha de reconocer una renovada pastoral bíblica en todo el país. Así podremos sentir los colombianos que se manifiesta la gracia de Dios, que trae la salvación para todos. *“Ella nos enseña a renunciar a la vida sin religión y a los deseos del mundo, para que vivamos el tiempo presente con moderación, justicia y religiosidad, en espera de la feliz esperanza, la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...”* (Tt 2,11-13).

## **2.2 NUESTRA EXISTENCIA EN CRISTO: EL BAUTISMO**

A lo largo de este año procuraremos el descubrimiento del bautismo como fundamento de la existencia cristiana, según la palabra del Apóstol: *“Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo* (Ga. 3,27)”. (T.M.A. n. 41).

Este sacramento purifica a quien lo recibe de todos los pecados, los hace *“nueva criatura”* (cf. 2 Co 5,17), lo constituye en *“templo del Espíritu Santo”* (cf. 1 Co 6,19). Quienes han sido bautizados *“por su nuevo nacimiento como hijos de Dios están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron por medio de la Iglesia”* (L.G. n.11).

Hay pues en este sacramento toda la fuerza sobrenatural para que, quienes lo hemos recibido, tengamos la decisión y el valor de renovar también el mundo que nos rodea. En este año ha de renovarse nuestra catequesis preparatoria al Bautismo; ha de revisarse toda la pastoral bautismal. Será importante que, sobre todo con ocasión de la Pascua de 1997, preparemos unas celebraciones muy solemnes del Bautismo y procuremos que la renovación de los compromisos bautismales tenga todo su sentido.

### **2.3 ENSEÑANZA APOSTÓLICA SOBRE CRISTO: LA CATEQUESIS**

Centrado en la persona de Jesucristo será también *“el momento adecuado para el redescubrimiento de la catequesis en su significado y valor originario de “enseñanza de los Apóstoles” (Hch 2, 42) sobre la persona de Jesucristo y su misterio de salvación”* (T.M.A. n, 42).

Este ha de ser el AÑO DE LA CATEQUESIS. Al poner en manos de los fieles la Edición Típica del Catecismo de la Iglesia Católica y al comunicarse a la Iglesia entera el Nuevo Directorio Catequístico General, tendremos los instrumentos adecuados para conocer mejor el misterio de Cristo y para reavivar la fe de la comunidad. Es el Catecismo la mejor ayuda para que podamos avanzar en la formación de la conciencia de nuestros fieles y en la superación de las cosas ambiguas y erróneas que han desorientado la fe de las personas.

### **2.4 EL AÑO DE LA FE**

En síntesis, este año centrado en la persona de Jesucristo, nos permitirá revisar la *“obediencia de la fe”* (Rm 1,5; 16,26). Según la doctrina de San Pablo, el desconocimiento de Dios es *“el principio y explicación de todas las desviaciones morales”* (cf. Rm. 1,18-32; CatIC n. 2087). No podemos pasar de lado frente a la realidad del país; hemos de estar convencidos de que profesando nuestra fe, haciendo que ella actúe por la caridad (cf. Ga. 5,6) tenemos la base para responder a situaciones de pecado antes descritas.

El objetivo prioritario de las celebraciones jubilares del Año 2000 *“es el fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos. Es necesario suscitar en cada fiel un verdadero anhelo de santidad, un fuerte deseo de conversión y de renovación personal en un clima de oración siempre más intensa...”* (T.M.A. n, 42).

### **2.5 EL AÑO DE LA VIDA**

1997 es en última instancia el *“año de la vida”*, que nos impulsa a optar por el Dios

de la vida, por el “amigo de la vida” como se dice en el libro de la Sabiduría (cf. 11,25). En esas expresiones encontramos un modo de decir la fe y la esperanza que animan el compromiso cristiano. La experiencia cercana de la violencia, de la violación flagrante de los derechos humanos, de las desapariciones y secuestros y de la muerte injusta, no toleran evasiones o consideraciones abstractas de la resurrección de Jesús, sin la cual nuestra fe sería vana, al decir de san Pablo. Ella nos hace, igualmente sensibles al don de la vida que recibimos de Dios, vida que comprende tanto lo espiritual y religioso, como lo material y corporal.

### 3. “RECTIFIQUEN EL CAMINO DEL SEÑOR”( JN. 1,23)

En el tiempo de Adviento escuchamos a voz de Juan el Bautista quien hace suyas las palabras del profeta Isaías: “*Yo soy la voz que clama en el desierto: rectifiquen el camino del Señor*” (Jn. 1,23) Por eso el mismo Juan llama la atención a aquellos que desvirtúan el mensaje y lo acomodan a su conducta (cf. Mt. 3, 7-12). El mismo Juan recuerda a cada grupo humano cuáles son las actitudes nuevas que exige la proximidad del Maestro (cf. Lc. 3,10-18).

¿Qué nos pide hoy este “*rectificar*” caminos para que el Señor Jesús se haga presente y nos renueve?

#### 3.1 UN LIDERAZGO MORAL QUE CONVOQUE

La liturgia de Adviento tiene tres personajes centrales que nos van conduciendo hacia el Señor Jesús. El primero es Isaías el que ha presentado al Mesías como el siervo que calladamente, sin destruir la caña que está doblada, o extinguir la mecha que esta humeante, entrega su vida por la salvación de la comunidad (cf. los cantos del Servidor Is. 42,1-7; 49, 1-17; 54, 4-9; 52,13 - 53,12). El segundo personaje es el mismo Juan el Bautista del cual ha dicho Jesús; “*Juan el Bautista era como una lámpara que ardía e iluminaba*” (Jn 5,35). El tercer personaje es la Virgen María. La primera oyente de la Palabra del Señor, la que sabe reconocer que Dios derriba a los poderosos y exalta a los humildes, sacia de bienes a los hambrientos y despidе a los ricos con las manos vacías... (cf. Lc. 1,52-53).

Colombia necesita líderes (en todos los campos) que sepan entregarse por servir a la comunidad, que vivan en sí mismos los valores que quieren inculcar a los demás, que puedan ser presentados como modelos a las generaciones jóvenes. Entendemos que este liderazgo moral es totalmente distinto de la actitud “*populista*” de aquel que busca ganar prestigio a costa del bien común o de aquel que, sediento de poder, no teme emprender el camino de la mentira con tal de lograr sus propósitos . Solamente es verdadero líder el que puede convocar con su propia actitud coherente, sincera, de

testimonio.

Ya lo hemos dicho antes, este liderazgo es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, asumiendo nuestras responsabilidades frente a la comunidad en el campo donde hemos sido colocados para servir.

### **3.2 UNA NUEVA ACTITUD “DIAMETRALMENTE OPUESTA” (SRS n, 38)**

En su Encíclica **LA PREOCUPACION SOCIAL** (SRS) Juan Pablo II después de hacer una descripción “*teológica*” de los males actuales, señala que la raíz de todos estos males “*es un mal moral, fruto de muchos pecados que llevan a estructuras de pecado*” (SRS n, 37). Se trata entonces de buscar otra vía: “*la decisión de emprender ese camino o seguir avanzando implica ante todo un valor moral, que los hombres y mujeres creyentes reconocen como requerido por la voluntad de Dios, único fundamento verdadero de una ética absolutamente vinculante... Es de desear que también los hombres y las mujeres sin una fe explícita se convenzan de que los obstáculos opuestos al pleno desarrollo no son solamente de orden económico, sino que dependen de actitudes más profundas que se traducen, para el ser humano, en valores absolutos. En este sentido, es de esperar que todos aquellos, que, en una u otra medida son responsables de una “vida más humana” para sus semejantes, - estén inspirados o no por una fe religiosa - se den cuenta plenamente de la necesidad de un cambio en las actitudes espirituales que definen las relaciones de cada hombre consigo mismo, con el prójimo, con las comunidades, incluso las más lejanas, y con la naturaleza*” (SRS n, 38).

En lenguaje cristiano este cambio de actitud es lo que llamamos **CONVERSION**. La fe nos enseña que el cambio de mentalidad así entendido es obra de la gracia en nosotros. A nosotros nos corresponde adoptar una “*actitud diametralmente opuesta*” a nuestros egoísmos, y nuevas formas de idolatría: “*dinero, ideología, clase social y tecnología*” (Ibid, n, 37).

### **3.3 EL APRENDIZAJE DE LA SOLIDARIDAD**

Para “*rectificar los caminos del Señor*”, para encontrar la medicina adecuada que necesita un país “*moralmente enfermo*”, es necesario que a todos **NOS DUELA COLOMBIA**. Hemos de “*matricularnos*” en la escuela de la solidaridad.

No se trata de un “*sentimiento*” vago e inoperante de compasión con los más necesitados. “El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas. Los que cuentan más al disponer de una porción mayor de bienes y servicios comunes, han de sentirse responsables de los más débiles, dispuestos a compartir con ellos lo que poseen . estos, por su parte, en la misma línea de solidaridad, no deben aportar una actitud



meramente pasiva o destructiva del tejido social y, aunque reivindicando sus legítimos derechos, han de realizar lo que les corresponde, para el bien de todos. Por su parte, los grupos intermedios no han de insistir egoístamente en sus intereses particulares, sino que deben respetar los intereses de los demás”. (SRS n, 39).

Las fiestas de Navidad ya se aproximan y ofrecen un clima favorable para la solidaridad. Sentimos más las necesidades de los niños, de los pobres, de los abandonados, de los desempleados, de los desplazados por la violencia, de las personas sin educación y sin techo. Demos una dimensión de compromiso cristiano a tantas actividades que realizamos en estos días. Seguramente la verdadera solidaridad es el camino para una auténtica justicia social y distributiva, aquellas dimensiones de la justicia que han de entrar en juego ahora cuando se define el nuevo salario para los colombianos o cuando se hacen los nuevos planes de orden económico y social para 1997.

## **CONCLUSIÓN**

Con el primer Domingo de Adviento iniciamos nuestra marcha al encuentro del Señor Jesús que viene de nuevo a cada uno de nosotros. Con este Adviento nos introducimos en el año de 1997, año en cual revisamos nuestra fe en Jesucristo. Es hora ya de sacar algunas conclusiones para nuestra vida cristiana, aquí y hoy en Colombia.

## **PREPARAR LOS CAMINOS EN MARÍA Y CON MARÍA**

Colombia presenta hoy, sobre todo a nosotros los miembros de la Iglesia Católica, muchos desafíos para que vivamos más intensamente la fe y proclamemos con ánimo más decidido el Evangelio de Jesucristo. Si miramos a María, comprendemos que antes que cualquier otra cosa, lo que se ha de esperar de cada uno de nosotros es la fidelidad a nuestro Señor, la coherencia de nuestra vida, el testimonio de nuestra existencia, es decir, se espera de nosotros verdadera santidad. María es modelo perfecto y cercano a nosotros. Ella nos muestra cómo se vive la autenticidad del Evangelio, la fidelidad a nuestra propia vocación bautismal, la decisión de perseverar en la lucha contra el mal.

## **“EN MEDIO DE USTEDES HAY UNO A QUIEN NO CONOCEN” (Jn 1,26)**

Cuando los discípulos de Juan el Bautista le preguntan sobre el por qué de su misión, él responde sencillamente: *“Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno a quien no conocen. Él viene detrás de mí, aunque yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias”* (Jn. 1.26-27).

Vienen ahora a nuestra mente las palabras de Jesús sobre el juicio definitivo (cf. Mt. 25, 31-46). Es impresionante ver la forma como Él se identifica con el hambriento, el sediento, el migrante, el enfermo, el sin ropa, el encarcelado. Aquí estamos ante la expresión más auténtica de la caridad y de la solidaridad cristiana: reconocer a Jesús en los pobres y necesitados, hombres y mujeres, que ciertamente abundan hoy en el país. Este sí que es el camino para la renovación de Colombia y para la edificación de aquella paz *“que el mundo no puede dar”* (Jn. 14,27).

**“NO TENGAN MIEDO... LES HA NACIDO UN SALVADOR...” (Lc. 2,10-11)**

En Navidad volvemos a leer el primer *“Evangelio”*, es decir, la primera Buena Noticia de la llegada de Jesús. Son las palabras del Ángel a los pastores que estaban llenos de miedo: *“No teman, pues le anuncio una gran alegría, que lo será para Ustedes y para todo el pueblo: les ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor...”* (Lc. 2,10-11).

En medio de las inseguridades propias de este final del siglo XX, en medio de las angustias de *“un país moralmente enfermo”* en medio de los innumerables problemas que aquejan a muchos sumidos en el pesimismo o en el fatalismo, nos corresponde, a nosotros los discípulos de Jesucristo, repetir con palabras y con hechos las palabras del ángel de Navidad *“No tengan miedo....”*, Jesús vive hoy, quiere estar presente hoy en Colombia, *“esta con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos”* (cf. Mt. 28,20).

Cristo Jesús no nos quiere esclavos, nos ha llamado a la libertad (cf. Ga. 5,1) Cristo Jesús quiere para nosotros no la muerte sino la vida, esa que Él nos da en abundancia (cf. Jn. 10,10). Cristo Jesús no quiere que vivamos en la mentira, Él es la verdad ( cf. Jn. 8,32).

Con Cristo Jesús continuemos nuestra marcha comprometiéndonos ya con la historia de la Iglesia y de Colombia. Con Cristo Jesús caminemos llenos de esperanza hacia el Tercer Milenio que ya se aproxima.

+ Alberto Giraldo Jaramillo  
Arzobispo de Popayán  
Presidente de la Conferencia Episcopal

Santafé de Bogotá, D.C., diciembre de 1996

## EN ESPERA DEL AÑO 2000

*Señor Jesucristo, único Salvador del Mundo, ayer, hoy y siempre, Cristo Evangelizador enviado por el Padre; danos la gracia de descubrir el bautismo como fundamento de nuestro ser cristiano y apostólico; suscita en cada uno verdaderos anhelos de santidad, de penitencia y de conversión para que, profundizando la Palabra y viviéndola en la Liturgia, comuniquemos a otros, con la acción y el testimonio, la doctrina de la Fe.*

*Dirige nuestras mentes y sobre todo nuestros corazones hacia el Padre tuyo y Padre nuestro, a cuya casa viajamos en peregrinación.*

*El nos dará la fuerza para reconocernos hermanos de los pobres y los marginados y a dilucidar el misterio de que los hombres del secularismo, de las grandes religiones y de las culturas desconocidas son también hijos del mismo Padre.*

*Envía, Señor, tu Espíritu, que constituye el Reino de Dios en la Historia, nos llena de esperanza hacia la meta final e impulsa nuestra caridad en el esfuerzo cotidiano de transformación del mundo.*

*Establece el Reino mediante gracias espirituales y afírmalo por los Sacramentos de tu Iglesia; que la Creación entera se complazca en reconocer como dones de tu amor la vida y la justicia, y que la Iglesia -obediente a la voz del mismo Espíritu- encuentre el gozo de la unidad y de la paz.*

*Confiamos estos ideales a la intercesión de María, la Madre del Amor Hermoso, la doncella que hace dos mil años ofreció al mundo el Verbo hecho carne, la Estrella segura que orienta la peregrinación hacia el Padre de las Luces;*

*Ella, mujer del silencio, de la escucha y de la esperanza, madre y modelo de la Iglesia, nos motivará a cumplir nuestra tarea en el camino del Jubileo pues nos insiste, afectuosa y previsiva: Haced lo que Jesús os diga.*

*Amén.*

*(Inspirada en la Constitución Apostólica Tertio Millennio Adveniente).*

## EN LA VIGILIA DEL TERCER MILENIO

*Madre del Redentor,  
exultantes de gozo te proclamamos bienaventurada  
**Dios Padre** te eligió antes de la creación del mundo  
para realizar su providencial designio de salvación.*

*Tu creíste en su amor  
y obedeciste a su palabra.*

*El **Hijo de Dios** te quiso como madre suya,  
al hacerse hombre para salvar a la humanidad.*

*Tu lo acogiste  
con solícita obediencia y corazón indiviso.*

*El **Espíritu Santo** te amó  
como a su Esposa mística  
y te colmó de dones singulares.  
Tu te dejaste modelar, dócil a su acción escondida y poderosa.*

*En la vigilia del tercer milenio cristiano,  
te confiamos la Iglesia  
que te reconoce e invoca como madre.  
Tu en la tierra precediste  
en la peregrinación de la fe:  
confórtala en las dificultades y en las pruebas  
y haz que sea en el mundo  
cada vez más eficazmente, signo e instrumento  
de la unión íntima con Dios,  
y de la unidad de todo el género humano.*

*A ti, madre de los hombres y de las naciones  
te encomendamos llenos de confianza  
la humanidad entera  
con sus temores y sus esperanzas.  
No permitas que le falte la luz  
de la verdadera Sabiduría.  
Guíala en la búsqueda de la libertad  
y de la justicia para todos.  
Dirige sus pasos por los caminos de la paz.  
Haz que todos encuentren a Cristo,*

*Camino, Verdad y Vida.  
Sostén, Oh Virgen, nuestro caminar en la fe,  
y alcánzanos la gracia de la salvación eterna.*

*Juan Pablo II*